

-Save This Page as a PDF-

Bienaventurados los invitados a las bodas del Cordero

19: 6-10

Bienaventurados los que son invitados a las bodas del Cordero ESCUDRIÑAR:
¿Dónde se lleva a cabo la fiesta de bodas? ¿Quién es la novia y quién es el novio?
¿Qué es diferente acerca de la gran prostituta (17:1-6a, 15 y 18), y la novia aquí en
19:7-8? ¿Cómo es el testimonio de Jesús la esencia de la profecía?

REFLEXIONAR: Cuando piensa en este día, ¿es real para usted? ¿Cuál cree que será
su relación con el Señor en ese momento? ¿Será diferente de lo que es ahora o
cambiará? ¿Por qué? ¿Cómo afecta esto a su modo de vida hoy?

Para comprender lo que sucederá en ese momento, primero es necesario comprender el sistema de bodas judío que era común en los días de **Jesús** y que todavía se usaba entre los judíos hasta principios del siglo XX. Los judíos ultra ortodoxos y los judíos que permanecen en algunas naciones orientales continúan usando este sistema hoy.

El sistema de matrimonio judío tenía **cuatro etapas distintas**, todas las cuales se encuentran en la relación de la Iglesia como la Novia de Cristo.

En **la primera etapa**, el padre del novio hizo **los arreglos** para la **novia** y pagó el precio de la **novia**. Esta primera etapa puede ocurrir cuando los novios son muy jóvenes, o al menos, un año antes del matrimonio. Por lo tanto, podría tener lugar un largo período de espera entre la primera y la segunda etapa. El mínimo era un año. A menudo, la **novia** y el novio no se conocían hasta el día de **la boda**.

Eventualmente vendría **la segunda etapa**, y se conocía como **la búsqueda de la novia**. En esta etapa, el novio se dirigía a la casa de la **novia** para buscarla y llevarla a su casa. Esto a menudo se hacía en acompañamiento de una procesión nupcial. Sin embargo, el padre del novio determinaba cuándo ocurriría la búsqueda. Además, tenía que esperar hasta que el novio tuviera un lugar preparado para ella.

Luego seguiría **la tercera etapa**, que era **la ceremonia del matrimonio**, y solo unos

pocos eran invitados. Esto fue precedido por una inmersión ritual para la limpieza.

Finalmente llega **la cuarta etapa, la fiesta de bodas**, que podría durar hasta siete días. Muchos otros (que no fueron invitados a la ceremonia) serán invitados a la fiesta.

Las cuatro etapas del sistema de bodas judío se encuentran en la relación entre **Cristo** y la Iglesia. Primero, **Dios el Padre** hizo los arreglos para la **Novia**, o la Iglesia, y pagó el precio de la **novia**. En este caso, el precio de la **novia** fue la sangre del **Mesías (Efesios 5:25-27)**. Si bien **la primera etapa** ya ha finalizado, las otras tres etapas aún son futuras.

La segunda etapa será **la búsqueda de la Novia**. Aun cuando un largo período de tiempo podía transcurrir entre la primera y la segunda etapa en el sistema judío, así ha sucedido con la Iglesia. Han pasado unos dos mil años desde que se cumplió la primera etapa. Algún día se llevará a cabo la segunda etapa y **Yeshua** vendrá para llevar a Su **Novia** a Su hogar. Esta búsqueda de la **Novia** se conoce como el Arrebatamiento de la Iglesia y se describe en **Primera de Tesalonicenses 4:13-18**. Por lo tanto, la segunda etapa se completará algún tiempo antes del comienzo de la Gran Tribulación. **Dios el Padre** determinará el momento del Arrebatamiento. **Pero acerca de aquél día y hora, nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mateo 24:36)**. Además, solo vendrá después de que **Jesús** ya tenga el lugar preparado. **En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no, os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y cuando me vaya y os prepare lugar, vengo otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis (Juan 14:2-3)**.

La tercera etapa, o la ceremonia de matrimonio en sí, tendrá lugar en el cielo justo antes de la Segunda Venida al final de la Gran Tribulación. Se hará el anuncio de la boda: **Y oí como la voz de una gran multitud, y como ruido de muchas aguas, y como estruendo de fuertes truenos, que decían: ¡Aleluya! Porque el Señor Dios Todopoderoso asumió el reino (19:6)**, vea **Exequiel 1:24 y 43:2**, esto es el comienzo de **Su** reinado. Las Escrituras hebreas habían profetizado durante mucho tiempo acerca de **Su** futuro reinado (**Salmo 93:1, 97:1**). Entonces la **Novia** estará preparada: **¡Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria!, porque las bodas del Cordero han llegado, y su Esposa se ha preparado (19:7)**.

Esta es la primera vez que se menciona a la verdadera Iglesia universal, o la Esposa de Cristo, desde la carta a la iglesia de Filadelfia en 3:13.

La razón por la que la **Novia** estará completamente **lista** para la ceremonia **del matrimonio** es porque el **lino fino, brillante y limpio** será el vestido de bodas de la

Iglesia. **y se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente, porque el lino fino son las acciones justas de los santos (19:8).** Esto nos enseña dos cosas. Primero, muestra que el proceso de santificación, **a ser de la misma forma de la imagen de su Hijo (Romanos 8:29b)**, se completará; y en segundo lugar, muestra que la ceremonia del **matrimonio** tendrá lugar después **del tribunal de Cristo (Segunda Corintios 5:10)**. Toda la **madera, el heno y la paja se quemarán**, y solo quedará el **oro, la plata y piedras preciosas** de justicia (**Primera Corintios 3:10-15**). Esto corresponde a la limpieza ritual del sistema de bodas judío.



Después de la ceremonia de **la boda** vendrá **la cuarta etapa, la fiesta de bodas**. **Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que han sido invitados a la cena de la fiesta de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios (19:9).**

Una vez más, un **ángel** le dijo a **Juan** que escribiera: **¡Bienaventurados los invitados a la fiesta de las bodas del Cordero** porque experimentarán la celebración eterna! Esta es la cuarta de las siete bendiciones en el libro de **Apocalipsis (1:3, 14:13, 16:15, 19:9, 20:6, 22:7, 22:14)**. Según la Biblia, los justos del TaNaJ no resucitan con la Iglesia antes de la Gran Tribulación, sino después de que termina (**haga clic en el enlace y vea Fd - La Resurrección de los Justos del TaNaJ**). Juan el Bautista, quien fue el último de los profetas durante la Dispensación de la Torá, se llamó a sí mismo **amigo** del **novio** y no se consideró miembro de la **Novia** ni de la Iglesia (**Juan 3:27-30**). Por lo tanto, los **muchos** que serán invitados a asistir a la fiesta de bodas en la tierra serán todos los justos del TaNaJ (**Mateo 8:11**) y los mártires de la Tribulación resucitados después de la Segunda Venida. **Mientras que la ceremonia de la boda tendrá lugar en el cielo justo antes de la Segunda Venida, la fiesta de bodas tendrá lugar en la tierra después de la Segunda Venida**. Por lo tanto, **la fiesta de bodas** dará comienzo al Reino Mesianico (**Mateo 22:1-14, 25:1-13**). Con esto, se completan las cuatro etapas.

Si bien la distinción entre Israel y la Iglesia se trasladará al Reino mesiánico donde habrá dos ramas de gobierno separadas (vea **Fi - El Gobierno del Reino Mesiánico**), sin embargo, a **la fiesta de bodas del Cordero** asistirán los judíos y gentiles creyentes de todas las edades.

En caso de que a algunos les resulte difícil tragar estas cosas, el ángel tranquilizó a **Juan**: **Estas son palabras verdaderas de Dios (19:9b)**. Para el apóstol prisionero y anciano en el exilio de la cruel y solitaria isla de Patmos, debió parecerle casi imposible que el Reino de **Dios** finalmente lograra la victoria. En su tiempo, los creyentes eran perseguidos desde fuera y atacados por herejías desde dentro. Estoy seguro que la revelación de que **las palabras de Dios son verdaderas** frente a toda su experiencia le trajo un gran alivio, consuelo y gozo a **Juan**, y lo mismo debería ser cierto para nosotros.

Y finalmente, está la declaración de **la esencia de la profecía**, que es el testimonio de **Jesús**. **Él** es la **esencia** de toda **profecía**, y toda **profecía** avanza hacia un cumplimiento por **Él** y una mirada hacia **Su gloria**. Tan abrumadora fue esa escena y tan poderosas fueron esas palabras de consuelo, que Juan espontáneamente se postró sobre su rostro a los pies del ángel para adorarlo. Al instante, el ángel reprendió a **Juan**, recordándole que él también era simplemente un consero de **Yeshua Mesías**. No es el ángel más glorioso ni el creyente más exaltado, *solo Dios debe ser adorado*. Únicamente **el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo**, el único **Dios** verdadero en tres **Personas**, merece nuestra alabanza.

Y yo caí ante sus pies para adorarlo, pero me dijo: ¡Mira, no!, que soy consero tuyo y de tus hermanos, de los que retienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (19:10). **Juan** estaba tan asombrado por el mensaje del ángel que instintivamente cayó confundido **a sus pies para adorarlo**. Sin embargo, esto está estrictamente prohibido en la Biblia (**Colosenses 2:18; Mateo 4:10**). Llamándolo a **él** de nuevo a sus sentidos, **el ángel le dijo: no** lo hagas, recordándole a **Juan** que solamente se **adora a Dios**. ¿Por qué? Porque **el testimonio de Jesús es la esencia de la profecía**. Toda **profecía** es cumplida y glorificada solo por **Él**. Para este ángel, la más asombrosa de todas las revelaciones fue que el Creador del universo se había convertido en el hombre **Yeshua (Jesús)**, para salvar a **Su** pueblo de sus pecados.⁴³³

¡Amigo mío, viene **el Rey**! Pero **Él** no vendrá hasta después de que la Iglesia haya sido arrebatada y después de que la tierra haya pasado por la Gran Tribulación. Ahora, cuando **Él** venga, **Su Novia** estará con **Él** y su **fiesta de bodas** será aquí en la tierra. ¡Oh, amigo mío, qué día tan glorioso tenemos por delante! Si tan solo pudiéramos apartar nuestros ojos

de la suciedad y el fango de este mundo y mirar hacia lo que es eterno.⁴³⁴

Querido Glorioso **Padre** Celestial, te alabo por **Tu** amor y **Tu** santidad. Alabado sea **Yeshua** por preparar un hogar en el cielo para aquellos que han elegido amarlo y seguirlo. **No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no, os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y cuando me vaya y os prepare lugar, vengo otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis (Juan 14:1-3).** ¡Te amamos y anhelamos adorarte por toda la eternidad! En el nombre de **Tu** santo Hijo **Yeshua (Jesús)** y el poder de **Su** resurrección. Amén.